Amaya Pullen - West Cabarrus High School

¡Felicidades, Clase del 2026, un gran aplauso para ustedes!

En primer lugar, me gustaría expresar mi agradecimiento a todos los superintendentes, maestros, personal, familiares y amigos. No habríamos llegado tan lejos sin ustedes. Muchísimas gracias por su cariño, apoyo, orientación y confianza en nosotros.

Desde afuera podría parecer que simplemente llegamos hasta aquí. Como si el camino hubiera sido sencillo. Como si fuera lo esperado. Como si esto fuera solo el siguiente paso. Pero la verdad es que… todos hemos cargado con cosas que nadie más podía ver. Estrés. Pérdida. Dudas. Expectativas. Miedo. Noches en las que dormir no era una opción porque nuestras mentes no paraban de dar vueltas. Días en los que venir a clase era lo más difícil que podíamos hacer… pero lo hicimos de todos modos. Momentos en los que cuestionamos nuestras habilidades... incluso nuestro valor. Momentos en los que no sabíamos si lograríamos cruzar este escenario. Y, sin embargo, aquí estamos. No porque fuera fácil. No porque lo tuviéramos todo resuelto. Sino porque, incluso cuando las cosas se pusieron difíciles... y nos sentíamos inseguros... seguimos adelante. Nos presentamos. Y eso importa más que nada.

Porque la fortaleza no siempre se nota a simple vista. No siempre se manifiesta en forma de seguridad en uno mismo o de planes perfectos. A veces, la fortaleza consiste en salir de la cama un día que no tienes ganas. Consiste en perseverar cuando las cosas no salen como queremos. Y a veces, consiste simplemente en no rendirse… por muy fácil que sea darse por vencido.

Cada uno de los graduados aquí presentes hoy ha demostrado ese tipo de fortaleza. Independientemente de si alguien lo vio… o no. Y en algún momento del camino, a lo largo de todos esos momentos… cambiamos. No de golpe. A veces, de manera no tan evidente. Pero poco a poco… en la forma en que aprendimos a manejar las cosas. En la forma en que empezamos a creer en nosotros mismos. En la forma en que seguimos adelante, incluso cuando no teníamos todas las respuestas. Eso por sí solo es suficiente para estar orgullosos. Porque hoy no se trata solo de celebrar dónde estamos ahora. Se trata de reconocer el camino que nos trajo hasta aquí. Las batallas silenciosas... el esfuerzo invisible. Los momentos en que nos esforzamos al máximo cuando nadie nos veía. Esos son los momentos que nos forjaron. Nos prepararon para lo que sea que venga después. Y al entrar en este nuevo capítulo de la vida... la verdad es que tal vez aún no tengamos todo resuelto. Tal vez tengamos dudas. Quizás nos sintamos inseguros sobre el futuro. Pero, si estos cuatro años nos han enseñado algo, es que no necesitamos todas las respuestas para seguir adelante. Solo necesitamos la confianza para intentarlo. Porque ya hemos demostrado algo

importante. Sabemos cómo seguir adelante... Aunque sea difícil. Aunque haya incertidumbre... Aunque no nos sintamos preparados... Y eso es algo que nadie nos puede quitar.

Como dijo Aubrey Drake Graham: «Aprendí que trabajar con los negativos podía generar mejores fotos». Para mí, esta cita se refiere a todo lo que hemos vivido… las dificultades, los contratiempos, los momentos en los que parecía que todo estaba en contra nuestra… esos fueron precisamente los momentos que nos prepararon para algo mejor. No nos estaban frenando. Nos estaban fortaleciendo. Nos estaban preparando. Nos estaban convirtiendo en los jóvenes adultos que somos hoy.

Así que, a partir de ahora, no se desanimen ante los retos que nos depare el futuro. Porque sabemos cómo afrontarlos. Sabemos cómo crecer gracias a ellos. Sabemos cómo convertirlos en algo significativo. Por eso, pase lo que pase, no le tengan miedo a lo desconocido. Porque ya nos hemos enfrentado a ello antes. Y este es el resultado.

Felicidades, Clase del 2026.